

REPUBLICA DE CHILE  
Presidencia  
Secretaría de Prensa

Improvisación

PALABRAS DE S.E. EL PRESIDENTE DE LA REPUBLICA,  
D. RICARDO LAGOS ESCOBAR,  
EN INAUGURACIÓN DE PLANTA CELULOSA ARAUCO

YUNGAY, 04 de Noviembre de 2002

Estimados amigos y amigas:

Quiero señalar que la inauguración de esta moderna planta de paneles nos parece un buen indicador de lo que es Chile, de lo que hemos sido capaces de ir haciendo, de la forma como el país ha entendido su desarrollo a lo largo de muchas décadas. Las sociedades se van haciendo paso a paso. No tienen grandes saltos las sociedades que tienen claro el camino a realizar.

Me gustó lo planteado por el presidente, por José Tomás Guzmán, en donde él señaló con mucha claridad lo que era esto en la década del 50, la modesta planta de Cholguán, y las 9 mil hectáreas plantadas de pino, a llegar a esto que tenemos hoy, que implica, en definitiva, un tremendo esfuerzo de la sociedad entera. Por cierto, con alguien que tuvo la capacidad de conducción y de dirección, y que es Anacleto Angelini.

A ratos pensamos que la forma de entender el desarrollo se da de muchas formas, pero normalmente detrás hay algunos con capacidad de emprendimiento, como es Anacleto, en el ámbito de la

pesca y en el ámbito forestal, en lo que era el Chile de la década del 50 y lo que es hoy, las tremendas mutaciones que se producen en el país, de un Chile que mira hacia adentro, que se desarrolla hacia adentro, a un Chile que se atreve a dar un salto hacia afuera, a exportar e insertarse en el mundo.

Anacleto Angelini fue fundamental en ambas etapas, en la etapa del descubrimiento de cómo crecer a partir de un país que tiene tremendas fronteras de protección, a un país que se da cuenta que tiene que bajar esas fronteras de protección y atreverse a competir en el mundo.

Y creo que aquí lo que hoy estamos viendo, la explicación que ha dado el presidente de Celulosa Arauco, apunta exactamente a lo que señalé: el país, para poder hacerlo, es cierto, parte de la materia prima, esa materia prima que, para decirlo en dos palabras, permite que el pino radiata en Chile crece y alcanza su maduración en 10 a 12 años, y en los países con que competimos, como Canadá, 18, 20, 22 años. La diferencia está en esos 10 años, esa es la ventaja de Chile. Es eso lo que nos permite entonces ser más eficientes en exportar, porque tenemos que esperar solamente 10 a 12 años que la naturaleza, con alguna ayuda, haga lo que corresponde, y los otros tienen que esperar 20 años. Entonces, la competitividad de Chile está en el tiempo de espera, nos demoramos menos.

Perdemos esa competitividad cuando aprendí, cuando era ministro de Obras Públicas, que el costo de transporte de nuestros productos forestales era tres veces el costo de transporte de los productos forestales en Canadá. Había mejores puertos, mejores caminos y, en consecuencia, nos igualaban por obra del hombre, versus nuestra ventaja que era la naturaleza.

La naturaleza no la podemos arreglar, ellos tampoco, suponemos, pero el costo del transporte sí. Eso es lo que estamos haciendo, y eso es lo que se ha hecho.

Y eso, entonces, es un país que entiende que usted compite, compite con empresarios como Anacleto Angelini, compite con ejecutivos o trabajadores que son capaces de agregar valor cada día a la materia prima, compite, claro está, con una buena infraestructura y con mejores puertos, y compite, en suma, con lo que el país ha sido capaz de ir haciendo a lo largo de estos cincuenta y tantos años.

Por eso me parece tan importante, en la cuenta que nos ha dado el presidente, decir "y en los últimos 10 años hemos invertido 2 mil millones, y en los próximos 10 esperamos invertir otros 2.500. Y a los 75 de hoy, estamos anunciando los 120 que vamos a tener cerca de aquí, cuando demos la primera etapa de Itata, o los 1.200 que más al sur, en la X Región, estamos haciendo en San José de la Mariquina".

El grueso de ello va a la exportación. Y si somos capaces de enfrentar bien las vicisitudes de la turbulencia, es porque tenemos un tipo de cambio que ha ido también haciendo lo suyo, y eso es lo que corresponde del punto de vista del aparato del Estado, de la conducción del gobierno, y como dije días atrás en una reunión empresarial, la gracia está en un país que pasa de 500 a 700 pesos el dólar, y la inflación sigue siendo 2 ó 3%.

Ese es un país, entonces, que gracias a eso somos tremendamente competitivos y probablemente gracias a eso esta empresa está en mejores condiciones para seguir avanzando y expandiéndose. Eso es lo que me parece fundamental.

Y lo que hoy vemos, del trupán de hace 25 años atrás al trupán de hoy, lo que hay, entonces, es una adaptación del punto de vista tecnológico, que nos permite estar, prácticamente, en la frontera de lo que es la tecnología en este ámbito, pero donde lo esencial es comprender que nuestra capacidad de seguir creciendo está en tanto seamos capaces de ponerle mayor valor a esta materia prima que significa tener aquí en 10 años el pino radiata en condiciones de poder cortarlo.

Y eso, entonces, nos plantea un desafío distinto: si vamos a agregar mayor valor, entonces, qué tenemos respecto de la preparación de nuestros recursos humanos y cómo en materia de recursos humanos, entonces, también tenemos la necesidad de mirar ese otro ámbito, más lejos del mundo productivo, que tiene que ver con el ámbito educacional. Y de ahí, entonces, la referencia que ha hecho la Fundación Educacional Arauco a los 74 establecimientos, 16 mil alumnos que son los que ustedes hoy día están apoyando.

Y cuando usted con tanto orgullo se refiere a que en el rendimiento de la prueba Simce dos establecimientos de los cuales ustedes apoyan están en primer lugar, y que esos dos establecimientos están ubicados en lugares en donde las condiciones de vida, no digamos que son difíciles, pero pertenecen a sectores de ingresos medios o bajos, usted está demostrando que con una buena focalización de recursos en el ámbito educacional, usted puede tener igualdad de oportunidades para todos en un país.

Y eso significa, entonces, construir una sociedad de una manera distinta a aquella de la cual venimos, y que implica, entonces, tener al hombre, al ser humano, como el centro de los desvelos. Porque todo esto que estamos haciendo, en definitiva, tiene por objeto el que aquí en este pequeño país, en este rincón del mundo, podamos construir una sociedad que está en mejores condiciones para poder generar posibilidades similares al resto.

El tamaño es importante, pero no lo es todo. Cuando visitábamos las instalaciones me señalaron que buena parte de ellas eran de Finlandia, los bienes de capital venían de ese país. Que, claro tenía muchos bosques, y los sigue teniendo, pero entendió que junto a los bosques era indispensable los bienes de capital. Y hoy lo que hace Finlandia, fundamentalmente, exporta bienes de capital, porque tuvo bosques, o exporta bienes de capital en el ámbito de la minería y del cobre, porque tuvo antes minas de cobre. Hoy día no las tiene, hoy día lo que le quedó es su riqueza de saber cómo se explotan las minas de cobre y vende bienes de capital al resto del mundo.

Eso quiere decir, entonces, un país que entendió que a partir de lo que son sus recursos naturales y lo que son sus ventajas en ese ámbito, está en condiciones de poder prepararse para el futuro que implica invertir en educación, invertir en recursos humanos, invertir en el ser humano y que, en definitiva, le permite seguir siendo competitivo a futuro.

Chile se encuentra a mitad de camino entre uno y otro. Entre el Chile del 50, con la planta de Cholguán, y lo que hoy vemos en Finlandia, hay un largo camino. Lo que hemos hecho en estos 50 años, creo, con esta cuenta que nos ha dado el presidente de Celulosa Arauco, es un país que va a mitad de camino entre lo uno y lo otro. Si sabemos perseverar, no me cabe duda que estamos en condiciones de poder avanzar.

Este pequeño país es capaz de ciertas tareas con fuerza. Hoy día están llegando a Santiago los setenta y tantos negociadores de Estados Unidos a discutir aquí, en la etapa santiaguina, el acuerdo de libre comercio con Estados Unidos. En el mes de marzo de este año, llegaron 120 negociadores de Europa para discutir lo que era el acuerdo con Europa. ¿Cuántos países del tamaño de Chile movilizan 120 negociadores europeos, representando a 400 millones de personas, 30 mil dólares por habitante? ¿Cuántos países del tamaño de Chile movilizan setenta y tantos negociadores, representando a trescientos y tantos millones de personas y unos 30 mil a 35 mil de ingreso per cápita para negociar con Chile?

Creo, entonces, que esa es la otra cara de lo que estamos haciendo, porque no me cabe duda que esta empresa, en donde lo esencial es su capacidad de volcarse y competir afuera, va a poder hacer lo mejor en su forma de competitividad, si al valor agregado que es el esfuerzo que pone cotidianamente, está en condiciones también de poder exportar en países donde tenemos un acceso comercial mejor.

No nos engañemos, los países más desarrollados tienen aranceles muy bajos cuando se trata de materias primas, y los aranceles van subiendo cuando vamos agregando valor. ¿No es así? No he preguntado, pero estoy seguro que la materia prima entra con un arancel distinto que el producto semi-terminado, como nos decía Roberto Angelini "llegar y clavar". El test, el producto terminado "llegar y clavar" y las molduritas "llegar y clavar", es para el dueño de casa que llega y clava en Estados Unidos.

Ese "llegar y clavar" es un acceso distinto, y esa, en consecuencia, es la tarea del Gobierno. La tarea de la empresa es cómo agrega valor, como ustedes lo están haciendo, y cómo esto que tenemos aquí, que se inaugura hoy, prácticamente todo es mercado de exportación, por la calidad del producto que están lanzando.

Y, por lo tanto, acá hay un conjunto, yo diría, virtuoso de cómo entender las tareas del ámbito privado con las tareas del ámbito público.

Y, sí, efectivamente, en las negociaciones que se inician hoy uno de los temas a discutir será precisamente el tema a los cuales usted se refirió también, el tema laboral y el tema ambiental, entre otros. Y en donde estoy seguro que como resultado de estas negociaciones esperaríamos que nos acerquemos un poco más a lo que todos estamos buscando, un país que se atreve a competir en el mundo externo, y nos atrevemos a competir a través de la existencia de emprendedores, como los ha habido acá en Celulosa Arauco, a través de ejecutivos y trabajadores que han tenido la capacidad de mantener una posición de liderazgo de esta envergadura.

Tomo nota de los temas en los cuales usted dijo que le parecía bien y los temas en los cuales había que mejorar. Como dije también en días pasados, en el ámbito laboral, cuando se trata de empresas que tienen turnos continuos, el tema de la flexibilidad y la adaptabilidad es muy importante. Y por eso señalé también en esa ocasión que me parecía tan importante el poder establecer esas modalidades de mayor flexibilidad, de común acuerdo con el mundo sindical. Yo entiendo que es un tema complejo y difícil, pero también

los mundos modernos que compiten son aquellos donde no existe una gran conflictividad laboral y en donde existen niveles de cohesión laboral y social, que son esenciales en un país. +

Creo que Chile está caminando en esa dirección, y esta planta que a partir de ahora está en condiciones de exportar 50 millones de dólares al año, esta planta que está creando 150 y 250 nuevos puestos de trabajo entre trabajos directos e indirectos, esta planta que está generando también nuevos aportes al sistema educacional, esta planta, en definitiva, que está marcando un nuevo empuje a este proyecto compartido que se llama Chile, es un buen ejemplo de lo que queremos y tratamos de hacer para la sociedad entera. Es un buen ejemplo de que el crecimiento a Chile llegó hoy a través de esta planta, gracias al esfuerzo privado. Pero también ese crecimiento llega, conjuntamente, cuando tenemos una economía que funciona sólidamente, un país que crece, que se atreve a competir en el mundo y que se atreve a abrirse a nuevos mercados.

En definitiva, lo hacemos a partir de lo que son nuestros recursos naturales, aquí el pino radiata o el eucaliptos, pero también lo hacemos a partir de los recursos humanos con que contamos, a la comprensión que tenemos de cuidar esos recursos humanos, y a entender que los esfuerzos que se hacen en uno y otro ámbito, público y privado, apuntan en la misma dirección, cómo entre todos hacemos nuestro aporte a un proyecto común que nos permita enfrentar mejor los desafíos de este siglo.

Finalmente, quisiera señalar mi satisfacción de haber podido participar aquí hoy y usar esta tribuna para hacer un pequeño homenaje a Anacleto Angelini, porque a ratos los capitanes de empresa aparecen mucho más en la trastienda que en el primer plano, pero, en definitiva, son ellos los que, como decía Schumpeter, empresarios emprendedores que abren la ruta, después viene el empresario rutinario que imita, pero el que abre la ruta es el que tiene tal vez la mayor dificultad, pero tal vez las mayores de las recompensas, que no se mide del punto de vista pecuniario, simplemente la recompensa de mirar a cómo se construyó en el paso por esta vida, a hacer con su esfuerzo una vida mejor para el resto.

Quería hacerlo, porque a ratos tengo la sensación que nos enfrascamos en otro tipo de discusiones, y aquellos que realmente son capaces de transformar, de generar una marca, a ratos pasan al lado nuestro y producto de nuestra discusión cotidiana nos olvidamos de decirles: "muchas gracias por lo que han hecho por el país".

Muchas gracias.

\* \* \* \* \*

Yungay, 4 de noviembre de 2002.  
Mls/ems.